

# EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MANOX.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Recomendamos á nuestros lectores la siguiente carta, que contiene interesantes pormenores sobre el hecho de armas del día 23:

«El enemigo que muy de mañana había observado que algunas fuerzas salían de nuestras trincheras y que en medio del valle emprendían trabajos de fortificación, quiso impedirlos ó embarazarlos. En esta operación estaban ocupados los ingenieros, por cierto, que en ella recibió una contusión el comandante de dicha arma, Sr. Barret, y estaban protegidos por el batallón de cazadores de Baza, que tenía una ó dos compañías desplegadas en guerrilla. Fuerzas de la división del general Ríos, reforzadas en este día y apoyadas en una batería, ocupaban nuestro frente de vanguardia en la línea recta del mismo Tetuán, de donde habían salido algunas fuerzas de infantería y caballería.»

«Pero la intención del enemigo no era atacar nuestros frentes, sino nuestra derecha, para poder envolver las fuerzas que protegían la construcción del nuevo reduto; de tal manera, que la batería de montaña que daba frente al camino de Tetuán tuvo que dirigir su potencia á la derecha, replegándose en esta misma dirección el batallón de cazadores de Baza en cuyo momento crítico y solemne se adelantó por la izquierda el general Ríos y su estado mayor con uno de los batallones de Cantabria.»

«Numerosas fuerzas de caballería se venían encima y al paso que desde la Torre en donde se apoyaba el campamento, enemigo se nos hacía un fuego de cañón bastante vivo, pero completamente ineficaz; aquel error no dejaba de vomitar incandescentes bombas, que se extendían en una gran línea para apoyar á las fuerzas que tenían empeñadas en el combate. La lucha estaba trabada y tomaba grandes proporciones.»

«El general en jefe, que había visitado por la mañana el sitio y los alrededores en donde se construía el reduto, y que no observó en el enemigo un empeño tenaz en atacarnos, retirándose por lo mismo á su tienda, apenas mandó el fuego y se oyeron algunos disparos de cañón, montó de nuevo á caballo y se constituyó en el lugar del combate, disponiendo que la caballería y la artillería de á caballo se preparasen desde luego para tomar posiciones.»

«Cuando el general en jefe, con todo su cuartel general, llegó al sitio del combate, el enemigo, preciso es confesarlo, que veía muy pocas fuerzas enfrente, acometió con furia, con brío, con resolución, con verdadero coraje, sufriendo impasible el fuego de nuestros cañones de montaña y avanzando cargas con su caballería á nuestras guerrillas.»

«Entonces fué cuando el general Ríos, comprendiendo la solemnidad de aquel instante, viendo muy cerca la caballería enemiga, se dispuso para recibirla, formando el cuadro con un batallón de Cantabria, y encerrándose dentro con el brigadier Morales Rada, con el teniente coronel Sr. Armada, que le había ido á comunicar órdenes del general en jefe y que no pudo re-

tirarse con sus ayudantes Sres. Juano y Casasola, y con el Sr. Brochero, que lo es del Sr. Rada, que no se apearon á pesar de que servían de blanco al próximo enemigo, en tanto que el coronel de Cantabria, Sr. Neneti, quedaba fuera con la compañía de cazadores protegiendo el cuadro y formando pelotones de por sí para resistir al enemigo.»

«Este avanzó, mas; algunos de sus caballos llegaron hasta tocar la bayoneta de nuestros soldados; pero al verlos á estos compactos, resueltos, impasibles, formando una muralla de bayonetas, sin disparar un solo tiro les faltó corazon y retrocedieron, desplegándose entonces el batallón y haciendo un fuego, horroroso por descargas cerradas sobre la caballería enemiga, puesta en fuga. Un sargento y ocho soldados de este batallón fueron heridos, y se recogieron en el centro: antes lo habían sido el jefe de estado mayor de la nueva división, señor Puente; el señor Neira, teniente de estado mayor, y el señor Espina, segundo comandante de Cantabria.»

«Momentos antes, colocando este batallón casi bajo el campamento enemigo, los oficiales se entretenían en beber alguna copa de ginebra, y uno de ellos presentó la copa á su general. El general Ríos, que no bebe licores, tomó la copa en su mano, y dirigiéndose á todos sus soldados, exclamó: «Yo no bebo, pero hoy lo hago por el valor de todos vosotros, y espero que lo demostréis haciendo huir al enemigo.» En seguida llamó á uno de los soldados, y partió con él la copa. El batallón de Cantabria no tardó en demostrar á su general su arrojo é impavidez en frente del enemigo.»

«Pero no pararon aquí los apuros de este. Hasta entonces, aunque en derrota, podía esportarse con cierta ventaja. No pudo hacerse por mucho tiempo esta ilusión. El general en jefe, como he dicho á Vds., antes había hecho adelantar la división de caballería y la artillería de á caballo, con fuerzas de infantería para apoyarlas. Caballería é infantería, desde el general en jefe hasta el último soldado, con agua hasta la cintura los soldados y hasta la cincha los caballos, atravesaron lagunas y ríos bayoneta calada ó haciendo fuego sobre el enemigo. Este se creía seguro con esa trinchera ó con este foso que le formaba la naturaleza; pero bien cara pagó esta loca creencia. No creo que los zúavos franceses, al atravesar el canal que pasaron en Palestro para tomar una batería á los austriacos, hicieran mas de lo que ya hicieron nuestros soldados.»

«La artillería tomó posiciones, é hizo hasta terminada la acción un vivo fuego sobre la línea enemiga.»

«Los escuadrones de Farnesio, de Borbon, de Villaviciosa, de Albuera, y los húsares, dieron brillantísimas cargas; pero ninguna tan eficaz, tan cumplida y de tan grandes resultados como las de los lanceros del primero y segundo escuadrón de Farnesio.»

«Luego después de haber estado en el cuadro don Antonio González Antero. El primer escuadrón se dirigió por la derecha, por donde cargaron después, sin encontrar enemigos, los cazadores de Albuera, y el segundo á la izquierda, hasta llegar al bosque y boquete del campamento enemigo. Llegado á este sitio, el escuadrón, al mando del capitán don Juan Hernández, de quien he oído á todo el mundo grandes elogios, que fué el primero á cargar, y á quien salvó la vida el voluntario don Antonio Calatrava, tuvo que formarse de frente, adelantándose para proteger esta operación el teniente, señor Pastorfidio, literato en Madrid y aquí soldado, con ocho lanceros.»

«Unos cuarenta cadáveres de enemigos quedaron atestiguando en el suelo su derrota: el brigadier Romero Palomeque, á quien felicité el general en jefe por su bravura, pero contra cuyos escosos le prevení, no podía contener el ardor de sus escuadrones: el capitán señor Fernandez, que mandaba uno de los escuadrones, iba delante de su escuadrón, el comandante don Antonio Barbería, en frente del suyo, y salvaba á sus cornetas, Eustasio Santa María y Vicente Rodríguez (a) Garibaldi, niños de doce años, que se adelantaban mas de lo conveniente para recoger trofeos enemigos; el ayudante don Salvador Reynos iba con el estandarte de sus dos escuadrones adelante siempre, y el soldado Pedro Castillo, se apoderaba de un estandarte enemigo y mataba al que lo llevaba y sujetaba á los dos que le protegían.»

«La acción concluyó cuando el sol enviaba sus últimos rayos al través del desfiladero sobre que se asienta Tetuán: era un espectáculo digno el que ofrecían nuestras tropas formadas en batallones, y á lo lejos desplegadas algunas compañías en guerrillas, mientras que todas las músicas llenaban los aires con sus conmovedoras armonías.»

«Poco después hubo un momento de silencio: el general en jefe se presentó al frente del batallón de Cantabria, y le arengó en estas sencillas y fascinadoras palabras: «Estoy altamente satisfecho de la manera con que habeis inaugurado esta campaña. Cantabros, os habeis conducido como el batallón mas aguerrido y veterano del mundo.»

«Ayer dimos cuenta del banquete que se verificó en Palacio en la noche del lunes. A las noticias que publicamos, podemos añadir que S. M. la reina vestía un traje blanco con volantes azules, y la diadema de brillantes y el aderezo que lucía en su visita al templo de Atocha.»

«Aunque los convidados eran 112, los recientes fallecimientos de personas condecoradas privaron de asistir á muchas otras, quedando reducida la mesa á 81 cubiertos. La colocación de los convidados era como sigue:

«A la derecha de S. M. la Reina.—Su alteza el infante don Francisco, señora embajadora de Francia, marques del Duero, señora del ministro de Austria, ministro de los Países Bajos, señora del ministro de Inglaterra, confesor de S. M., señora del director de carabineros, ministro de Gracia y Justicia, camarera mayor de la princesa de Baviera, ministro de Nápoles, patriarca de las Indias, presidente del tribunal mayor de Cuentas, encargado de negocios de Bélgica, general primer ayudante de S. M. el rey, director de Sanidad militar, general ayudante de guardia del rey, gentil-hombre del infante don Sebastian, jefe de la escolta y mayordomo de semana.»

«A la izquierda de S. M. la Reina.—Su alteza el infante don Francisco, señora embajadora de Francia, marques del Duero, señora del ministro de Austria, ministro de los Países Bajos, señora del ministro de Inglaterra, confesor de S. M., señora del director de carabineros, ministro de Gracia y Justicia, camarera mayor de la princesa de Baviera, ministro de Nápoles, patriarca de las Indias, presidente del tribunal mayor de Cuentas, encargado de negocios de Bélgica, general primer ayudante de S. M. el rey, director de Sanidad militar, general ayudante de guardia del rey, gentil-hombre del infante don Sebastian, jefe de la escolta y mayordomo de semana.»

«A la derecha de S. M. el Rey.—Infanta doña Amalia, S. A. el infante don Sebastian, marquesa del Duero, embajador de Francia, dama de guardia á la infanta doña Luisa, ministro de Portugal, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, ministro de Fomento, ministro de Inglaterra, director de Carabineros, introductor de embajadores, segundo comandante general de Alabarderos, gobernador civil, gentil-hombre de cámara el duque de Montpensier, gentil-hombre del interior de guardia, ayudante de órdenes de guardia de S. M. el rey, mayordomo de semana, su millers de corps.»

«A la izquierda de S. M. el Rey.—Infanta duquesa de Montpensier, nuncio apostólico de Su Santidad, camarera mayor de palacio, ministro de Estado, señora del ministro de Portugal, presidente del Consejo de Estado, señora del ministro de Marina, ministro de Turquía, duquesa de Fernán Núñez, ministro de la gobernación, capitán general de Castilla la Nueva, ministro de los Estados Unidos, director de Administración militar, decano del tribunal de la Rota, intendente general de la real casa, marques de Basscourt, mayordomo mayor del principe de Baviera, oficial mayor de Alabarderos de guardia, jefe de parada, mayordomo de semana.»

«Son curiosos los siguientes párrafos que tomamos de una correspondencia fechada el 22 en el campamento de nuestro ejército: «Desde la Aduana á Tetuán hay una calzada, intransitable casi por lo mal construida y por lo pantanoso de los terrenos que hay á los lados. Esto entorpece las operaciones, que por otra parte no creo se apresure á ejecutar el general en jefe sin haber hecho antes un camino, cuyos trabajos sirvan al mismo tiempo de exploración.»

«El enemigo tiene un campamento á poco mas de media legua de Tetuán, frente al nuestro, y se halla situado en una colina que por sí sola se defiende, y con un reduto que alcanza hasta la ciudad, donde se une con los fuertes que defienden la entrada. El ataque por este punto ofrece serios inconvenientes. Sin embargo, como el avanzar por la izquierda es obra de mucho tiempo, dudo que se intente esto último, como suponen algunos.»



con objeto de que sus relaciones influyan para modificar algo las condiciones de la guerra. Lo creo completamente inútil. Tantas derrotas y tanta sangre vertida los tienen rabiosos, y, aunque amedrentados, no depondrán sus instintos degolladores. Lo que no me esplico es la inacción en que están. Qué hace la numerosa caballería enemiga que, no solo nos abandona el llano, sino que deja que nos fortifiquemos tranquilamente?

Dicese que tienen minado á Tetuan y que volará el día que entremos. Esta es una paparrucha; pero una paparrucha á la que da cierto crédito el pertinaz silencio que se observa y la oscuridad que reina en la ciudad, donde aun no hemos visto luces. Se están haciendo infinidad de fosos, puentes, trincheras, etc., etc., pues en el caso de que, después de tomarse á Tetuan, sigal ejército á Tánger, quedará en este campamento, según se dice, el segundo cuerpo, y por consiguiente se necesita dejar todo esto bien fortificado.

## Idem 2.

Aunque ya hemos publicado extensos pormenores de la brillante jornada del 23, damos á continuación la siguiente carta de uno de los oficiales que llegaron á Cádiz en el vapor *Victor Manuel*:

«Parece que el general O'Donnell á eso de las once de la mañana, acompañado de alguna fuerza de caballería y una batería montada, se adelantó hacia el enemigo con el fin de reconocer sus posiciones. Los moros al notar esta maniobra, empezaron á bajar en grandes grupos, y estendiéndose en guerrilla frente á nuestra línea, rompieron el fuego, que fué contestado ventajosamente por los nuestros. A eso de las dos, el enemigo había destacado considerables fuerzas, con las que caía sobre nuestras posiciones. Entonces O'Donnell envió órdenes terminantes al general Ríos para que con sus tropas tomase parte en la función.

Ríos, con la segunda brigada de su división, compuesta de dos batallones de Iberia, uno de Málaga y otro de Cantabria, marchó á situarse á vanguardia del tercer puente, como á tiro de fusil, formando columnas paralelas con sus batallones, cuya retaguardia cubría la primera brigada, constituida por dos de Zaragoza, uno de Bailén y otro de Soria; además se habían situado convenientemente un escuadrón de caballería y una sección de montaña.

No bien había empezado el fuego, cuando los marroquíes estrecharon furiosamente á nuestras guerrillas, lo que ocasionó que O'Donnell determinase que el escuadrón fuera adonde él estaba. A la vez, grandes masas de caballería, protegidas por la infantería, se adelantaron sobre Ríos, intentando envolver su derecha. El bizarro capitán general de Andalucía comprendió que había llegado el momento solemne para su reputación militar. Con el agua hasta el pecho hizo que el batallón de Cantabria, al mando de su veterano y esforzado coronel Naneti, vadease el río cargando á la bayoneta; y como los enemigos lo acometieron con unos mil caballos, mandó formar el cuadro, encerrándose en él con admirable sangre fría, ordenando á los soldados no hiciesen fuego hasta que él lo mandase. Cada hombre era una estatua. Los ginetes árabes, con sus ligeros caballos, se arremolían en derredor del batallón, dudando y vacilando al principio, pero al ver aquel puñado de valientes aislados, se lanzaban sobre ellos á rienda suelta, dando furiosos alaridos. En medio de la algazara, y cuando se encontraban á pocos pasos de nuestras filas se oyó la voz del general, que apaga una nutrida descarga, motivo de confusión y espanto para los moros, que diezmados y corridos emprenden la fuga.

Mientras junto al tercer puente acontecía esto en llanura, nuestra caballería acuchillaba á los marroquíes perseguidos á gran distancia por los certeros disparos de los artilleros. A las cuatro de la tarde, el enemigo se pronunció en retirada en toda la línea; la nuestra avanza, y si por una parte el general Ríos le da una terrible carga con un escuadrón de Farnesio, por la

otra nuestros batallones de Africa, San Fernando é Infante, pertenecientes al tercer cuerpo, acuden por el flanco derecho y contribuyen al triunfo de nuestras armas.

Al caer la tarde, las tropas se retiraron por escalones, trayendo numerosos despojos cogidos en la refriega, entre ellos un estandarte. Cuéntase que el general O'Donnell se aproximó durante la lucha al general Ríos, y suplicándole este que se retirase, aquel le contestó rápidamente: «General, si yo no viniera á primera línea, no entendería el gusto de ver á los valientes generales como V. peleando en las guerrillas.» Al concluirse la batalla volvió á acercársele el conde de Lucena. «Es V. un valiente,» le dijo estrechándole la mano. «Mi general respondió el aludido, no lo son menos los que me siguen;» y tenía razón, porque todos sus subordinados dieron muestras de valor á toda prueba.

A continuación damos traducido un artículo que ha publicado el periódico inglés *The Times*, sobre la expedición española á Marruecos. Los elogios que hace de nuestras tropas, de su organización y valor, y de la manera con que la guerra se lleva á cabo, no podrán parecer sospechosos en boca suya. No ha sido, pues, necesario que trascorra mucho tiempo sin que todo el mundo, hasta los extranjeros que peor idea habían formado de nuestro país y de sus fuerzas, cambien radicalmente de opinión.

Las consideraciones en que el *Times* se estiende, son bastante imparciales y juiciosas, y merecen ser conocidas de nuestros lectores:

«Mucho se ha hecho durante los seis últimos años para familiarizar al pueblo con la idea ya casi perdida de la guerra. Desde enero de 1854, todas las grandes potencias de Europa, excepto una, se han hallado en guerra en Europa y por cuestiones europeas.

Francia, Inglaterra, Rusia y Austria se han visto precisamente empeñadas en ella; la Cerdeña y la Italia central también se vieron envueltas por este vértigo, y ahora vemos á España ocupada en una empresa semejante. Apenas ha habido algunos años de descanso.

La paz de París en 1856 había relevado á nuestro ejército de sus deberes en Crimea, cuando la terrible nueva de la insurrección de Bengala llegó repentinamente á nuestros oídos; cuando la India estaba tranquilizada, Austria y Francia empeñaron la lucha en los llanos de Lombardía, y apenas habíamos cesado de narrar los acontecimientos de aquella campaña, cuando nos vemos llamados á seguir al ejército español en su expedición contra los moros.

La guerra de Marruecos va tomando proporciones inesperadas, y ofrece otra prueba de la verdad de la máxima de que las grandes naciones no pueden hacer pequeñas guerras.

El ejército español representa el poder y recursos de una respetable monarquía europea, y todas sus aplicaciones son de igual importancia. Tiene una escuadra completa de trasportes, que sigue la marcha de las tropas, á lo largo de las costas, constantemente recibe hombres de refresco y refuerzos, y nada se ha omitido de parte de España para dar á la expedición el carácter de una gran contienda europea. Es por consiguiente probable que la declaración de guerra haya sido de antemano meditada. Los moros, á primera vista, pueden ser creídos unos enemigos despreciables, pero su misma falta de organización les da fuerza, y la naturaleza de su país contribuye mucho á protegerles. La barbarie tiene su fuerza lo mismo que su debilidad.

La falta de caminos y comunicaciones, que los indígenas pueden con facilidad tolerar, es en extremo sentida por el invasor, más civilizado, y si los moros tienen muy escasa organización militar y política, la falta está cumplida en gran parte por impulso del fanatismo religioso. Sus levadas, como se ha visto, no son capaces de hacer frente á los disciplinados batallones españoles, y tampoco su caballería irregular

puede resistir á la caballería europea, por unas y otras giran incesantemente alrededor del campo español, sufren los descalabros sin desanimarse, y pelean con gran efecto como tropas ligeras. Aparentemente carecen de ejército regular, pero la acción de cada cuerpo, está, en cierto modo, trazada por el país mismo. Los españoles, que en una región civilizada pueden marchar con gran rapidéz, se hallan detenidos por montañas, pasos y desfiladeros mientras sus enemigos se hallan en aptitud de agravar sus embarazos, no con ninguna obstrucción científica, sino con interminables asaltos.

Es imposible rehusar un tributo de alabanzas al mérito que en tales circunstancias ha manifestado el ejército español. Ha tenido que soportar fatigas, privaciones y enfermedades, como nuestros soldados en Crimea; la inclemencia del tiempo ha sido estremada, y más de un rasgo en las descripciones de nuestros corresponsales trae á la memoria del lector á Balaklava y sus miserias. Todas las presunciones del poder de Marruecos están al presente disipadas. Si los españoles pueden soportar los obstáculos naturales del país, mantener sus comunicaciones y asegurar sus refuerzos, es llano que no han de encontrar un impedimento serio en el ejército marroquí. Su artillería rayada, su caballería regular y sus bien disciplinados batallones, son capaces de marchar con facilidad sobre la fuerza que el enemigo pueda presentar en el campo. No es en este punto donde hallará dificultades. Estas comenzarán cuando los resultados de la expedición deban ser confirmados por tratados de concesión é indemnización. Los moros pueden retirarse después de una derrota y será difícil seguirles, pueden volver al ataque cuando menos se piense, y los españoles hallarán que la conservación de sus conquistas es un trabajo muy costoso.

Todo el mundo habrá observado por las cartas de nuestro corresponsal, cuantos componentes entran en el secreto de los triunfos militares. La fortuna de la guerra no depende de la bondad de un ejército, ni aun del número comparado de batallones. La guerra no es tanto obra de batallas y sitios, como de recursos, organización y talento administrativo.

No solamente los hombres, sino los caballos necesitan de constantes mantenimientos, y la falta de raciones ó municiones, ó de cualquier especie de artículo puede acabar con el más hermoso ejército del mundo. Nada, á primera vista, parece más favorable, en las presentes circunstancias, que la posición de los españoles. Se hallan, es verdad, en un país hostil y espuestos á ver interrumpidas sus comunicaciones por un enemigo móvil y activo, pero se mueven á lo largo de las costas y van acompañados de una flotilla de buques cargados con municiones. El mar es suyo; España está muy pocas leguas distante, y los moros no tienen un solo barco con que oponerseles. Aun con esto, la marcha es penosa, y las subsistencias del ejército inciertas.

El periódico inglés entra aquí en algunas consideraciones, de que prescindimos por no alargar este artículo. El *Times* publicaba el suyo cuando los temporales acababan de privar, aunque momentáneamente, á nuestro ejército del auxilio de la flota. Aquel accidente se remedió, y está obviado para en adelante. Las consideraciones del diario inglés sobre esta materia, no tienen, pues, el fundamento que las que acabamos de traducir.

Damos aquí á nuestros lectores el convenio celebrado entre España y Marruecos en 1780. Para que se conozcan las variantes que introdujo el gobierno español en el texto de las proposiciones presentadas por el emperador, las insertamos en letra cursiva.

Hé aquí el tratado formado entre el excelentísimo señor D. José Moñino, conde de Floridablanca, caballero pensionado de la real orden de Carlos III, consejero de Estado de S. M., primer secretario de Estado y del despacho, y superintendente general de correos terrestres y marítimos de las postas y rentas de estafetas en España y las Indias y de los caminos del reino,

y el Excmo. Sr. Mohamet-Ben-Otoman, embajador y ministro plenipotenciario del rey de Marruecos: en virtud de las órdenes de sus respectivos soberanos:

«Habiendo pasado á Madrid el Excmo. señor Mohamet-Ben-Otoman con el carácter de embajador y ministro plenipotenciario del rey de Marruecos cerca de S. M., presentó una instrucción firmada de su soberano que contenía los puntos que debía tratar en este ministerio. En su consecuencia mandó el rey al conde de Floridablanca contestase en su real nombre á las proposiciones del embajador, y que acordados con él todos los puntos, estendiese una respuesta, la cual con la instrucción de este, formaría un convenio entre las cortes de Madrid y Marruecos, que estrechase mayormente y afianzase la amistad de los dos monarcas, con beneficio reciproco de sus vasallos, y ventajas de su comercio. Ha llegado el caso de estenderse dicha respuesta, la que, además de satisfacer á los puntos de la instrucción, incluye otros, á algunos de los cuales se han hecho varias ediciones; y habiéndose conformado en un todo el referido embajador, se ha efectuado el convenio entre las dos cortes; y es como se sigue:

En nombre de Dios Todopoderoso.—Firmada de S. M. el rey de Marruecos.—Instrucción para su embajador.

1.º Que cuando los ingleses supieron que V. M. les declaraba la guerra enviaron á decirnos que querían enviar seis ú ocho navios para navegar con nuestra bandera y llevar provisiones de nuestros puertos á la plaza de Gibraltar; y conociendo su mala intención y engaño, y que con esto querían que sitada dicha plaza pudiesen entrar los citados navios en el puerto de Gibraltar, sin que V. M. les hiciese obstáculo por nuestro respeto, con las provisiones que necesitaban; les hemos respondido que no necesitamos de sus navios, ni consentimos en lo que piden. Al presente deseamos que V. M. nos envíe tres ó cuatro navios bien fuertes, que carguen mil quinientos quintales, y que estos pasen á nuestros dominios para cargar trigo y otros efectos de provisiones, y que los conduzcan de los puertos donde los hay en abundancia á donde no los hay, y que dichos navios tengan su capitán, en segundo, su piloto y contramaestre; y nosotros pondremos los marineros, y los pagaremos su flote secretamente, para que se conozca el favor que nos hace V. M. sin interés alguno, y solo por la reciproca amistad que nos profesamos.

2.º Que Su Magestad enviará al rey de Marruecos los navios que pide, pero los marineros serán españoles para que no haya discordia entre ellos, y los marroquíes.

3.º Que los comerciantes de Tetuan, nuestros vasallos, que antes acostumbraban comerciar en la plaza de Gibraltar con pieles y otros efectos, observaron que las embarcaciones inglesas llevaban de Gibraltar estas pieles y efectos á Barcelona, y con ellos hacían muchas ganancias; y como ahora ha cesado dicho comercio de Gibraltar, nos pidieron de comerciar en Barcelona, y buscar compañeros con los cuales hagan compañía en dicho comercio para tener una misma correspondencia en estas mercancías; y los mismos navios arriba dichos, en descargando en Tetuan las provisiones, los cargarán los mercaderes de efectos del país, y los remitirán á Barcelona, de donde cargarán seda y otros efectos. Estos negociantes, vasallos de V. M., podrán estar seguros de sus intereses, bajo nuestra real palabra.

2.º Que las citadas navios puedan pasar á Barcelona para el comercio con toda libertad, pagando allí los derechos que se habrán fijado y establecido.

3.º Que los comerciantes de Féz, que por lo regular comercian en Oriente, llevan consigo moneda de plata para su consumo, cambiándola por oro, porque en aquella partes pierden con la plata; con este motivo, nos han suplicado les permitamos que envíen dos comerciantes al año á Cadiz para cambiar la plata por oro, y que puedan comprar la grana cochinita según el precio corriente, porque este género se desea y tiene en Féz mucha salida; de suerte que el que vende dicha grana, si quiere recibir por ella la moneda de España, se le dará, y si quisiese en cambio pieles ó cera, también se le dará.

3.º Que puedan comerciantes venir á Cadiz para comprar la grana y demás géneros españoles al precio corriente; y en cuanto al cambio de la plata por oro siempre que abunde este metal, por que ahora es muy escaso, se permitirá pagando



por su estraccion, y por la de los demás géneros los derechos que pague en España la nacion mas favorecida: y se admitirán la moneda española y efectos que trajeren.

4.º Hemos recibido la carta de V. M., y enterado de su contenido con grande complacencia: y viendo la traduccion elegante de su intérprete hemos quedado en duda si este es mahometano, ó cristiano. Si es mahometano debia empezar la carta de este modo: Alabanza á Dios solo, y á nuestro señor Mahomet, apóstol de Dios, último profeta: y si es cristiano, debia haber empezado así: Alabanza á Dios, y la paz á nuestro Señor Jesucristo hijo de María, apóstol y palabra de Dios: Y no habiéndolo hecho dicho intérprete, hemos dudado su religion.

5.º El traductor es cristiano, y se arregló al estilo que aquí se observa, dando á Dios la alabanza en nuestras oraciones, con que nos preparamos para todas las obras que hacemos.

Otros puntos que comprende la respuesta de S. M.

1.º Que los mercaderes españoles que llegaren á los puertos del rey de Marruecos como Tetuan, Tánger, Larache, Salé, Mogador, y otros, sean bien tratados y recibidos, y estén seguros de sus vidas y bienes.

2.º Que los comerciantes españoles de lo que extraigan de los dominios del rey de Marruecos deban pagar los derechos correspondientes segun las órdenes de aquel soberano, y que estos derechos sean fijos y ciertos sin adición: y que estos mismos españoles se deban distinguir de las demas naciones.

ADICION.

Lo mismo y no mas hará el rey de España en sus dominios con los comerciantes marroquíes.

3.º Que los vasallos del rey de Marruecos podrán venir á comerciar á los puertos de Alicante, Málaga, Barcelona y Cádiz; y así en ellos como en los de estos reinos serán bien tratados, y bien recibidos, y se les franqueará lo que necesitan de víveres, y para reparar sus navios, pagando los gastos que hicieren y efectos que compraren.

4.º Que los navios de S. M. y los del rey de Marruecos tengan alguna señal entre sí para que se conozcan, no se equivoquen con los argelinos u otra potencia enemiga, y se eviten desórdenes.

5.º Que en caso que Gibraltar pertenezca en algun tiempo á S. M., el rey de Marruecos tratará esta plaza como los demás dominios de España, llevándose á ella de los de S. M. marroquí todo lo que se necesitare, del mismo modo que el rey hará con Tánger y otros puertos del mismo soberano, protegiéndola y ayudándola en sus urgencias en caso de algun insulto ó guerra con los enemigos.

ADICION.

Lo mismo hará reciprocamente el rey de España con el de Marruecos, y así debe entenderse este artículo 5.º

6.º Que si S. M. destinare algunas personas que tomen en arrendamiento los derechos de estraccion de comestibles por los puertos de Larache, Tetuan y Tánger, se les concederán por los precios justos que hubiera de pagar cualquier otro arrendador.

7.º Que no se pueda obligar á los súbditos de S. M. que residen en los dominios de Marruecos, á que hospeden ni mantengan á nadie en sus casas.

8.º Que cuando los súbditos de S. M. residentes en los dominios de Marruecos alquilaran casas por precio y tiempo determinados, no se les pueda aumentar el alquiler ni desalojarles hasta cumplido el término, con tal que paguen el alquiler convenido.

9.º Que si alguno de los cónsules, vice-cónsules ó comerciantes españoles, quisiesen fabricar para sí alguna casa en los dominios del rey de Marruecos, puedan hacerlo; y en caso de querer venderla ó alquilarla, no se les ponga embargo alguno.

10.º Que si el rey de las Dos Sicilias quisiese participar de las ventajas que de este convenio se proponen S. M. y el rey de Marruecos, se tendrá aquel soberano y sus vasallos por comprendidos en todo lo que mira á la libertad y seguridad del trato y comercio de ambas naciones, que aquí se estipulan entre España y marroquíes; y desde luego se suspenderá entre napolitanos y marroquíes toda hostilidad.

Aranjuez á 30 de mayo de 1780.—El conde Florinda Blanca.—Es copia.

Dias pasados indicamos, y hoy repetimos, que las probabilidades de paz ó de guerra dependen de circunstancias que hoy es imposible prever y menos aprehender. Lo que parece cierto es que está para salir, si no ha salido ya, de Algeciras y otros puntos una parte de las fuerzas que allí estaban preparadas como de reserva, lo cual se explica por la necesidad de atender al mismo tiempo al sitio de Tetuan y hacer frente al ejército de socorro.

Con la retirada forzosa del general Zavala ha quedado vacante el mando del segundo cuerpo de ejército. Entre los designados para este puesto se cita á los generales Concha (D. José) y Pavia, aunque tambien se dice que ambos tendrán mando en el ejército de Africa, debiendo uno de ellos relevar al general Ros, cuyas fuerzas físicas responden mal á su ardiente espíritu y al deseo de continuar al frente de sus soldados.

Las cartas del 26 al 27 manifiestan que hacian en el valle de Tetuan dias tan hermosos como los que suelen disfrutarse en Madrid por mayo. Esto, que á primera vista parece un inmenso bien, no deja de tener inconvenientes, pues estando el terreno pantanoso, la eficacia del sol causa emanaciones abundantes y con ellas sacan la cabeza las tercianas. La division Rios era la mas acometida, y no es caso extraño, porque siendo la última llegada al ejército, no está todavia la gente hecha á la fatiga y á la vida de campamento.

Nuestro correspondiente nos dice, entre otras cosas, que el 27 envió el general O'Donnell un pliego cerrado á Muley-Abbas, aconsejándole que entregara la plaza de Tetuan, sin esponer á la poblacion á las terribles consecuencias de tenerla que tomar por la fuerza.

El conductor fué uno de los moros heridos en la accion del 23. En el campamento se esperaba la contestacion en un breve término. La brillante accion del 31 explica cuál debió ser la contestacion de Muley.

Una correspondencia del campamento dice que ya tiene mercado nuestro ejército, provisto por las lanchas que llegan de Ceuta y de las costas de Andalucía.

La posicion de nuestras tropas en el campamento es la misma que en los dias anteriores, á saber: la division Rios, la de reserva, ó sea de Robin, el tercer cuerpo que manda el conde de Almina, y la caballeria, campan en las inmediaciones de la Aduana, y sus avanzadas estan en un puente distante como media legua de la ciudad. La artilleria, ingenieros, segundo cuerpo y cuartel general, tienen sus tiendas al pie de la torre arullada que defiende la boca del rio. Los moros tampoco han variado la posicion de sus tiendas, que hace ya dias plantaron en derredor de un antiguo castillo que corona la cima de una colina.

En la noche del 17 hubo iluminacion, himno de Riego, disparos de cohetes y repique de campanas en Guadix, por creer que la toma de los fuertes de la ria de Tetuan era la toma de dicha ciudad.

En Guadix se han recogido setecientos y pico de reales con destino á la guerra de Africa, de una suscripcion hecha entre varios vecinos. El médico de dicha carcel ha cedido su escaso sueldo al mismo efecto. Un esclaustrado ha cedido treinta misas por los que mueran en la lucha. El juzgado, la promotoria fiscal y la escribania han dado ochocientos reales. El clero de aquella diócesis ha resuelto ceder tambien parte de su sueldo, comenzando esta cesion desde el mes de enero.

Los voluntarios catalanes llevan consigo un precioso botiquin construido por el cirujano señor Clausolles, y regalado por el colegio de farmacéuticos de Barcelona; es de caoba, y todos los botes de cristal tallado.

Indignado un artillero, llamado Ramon Hernandez, al ver en la accion del 23 que los moros cortaban la cabeza al cadáver de uno de nuestros cazadores, se fué á donde estaban aquellos bárbaros, sin mas arma que un puñal, y tirándose al moro corta cabezas, le clavó el puñal que tenia, y en medio de una granizada de balas se trajo la guma, la espingarda, dos sables

y la mochila del cazador.

Al dar cuenta de esta hazaña un oficial, añade:

«Climent, que lo presencié, le dió cuatro duros, y el jefe del batallon del muerto tambien le ha dado dinero, y aquí, que nos ha traído todos los trofeos, le hemos dado, unos dos, otros uno, y ha reunido un dineral.»

—Han llegado á Málaga dos furgones para trasportar heridos, regalo, segun parece del ayuntamiento de Granada.

—Se está formando una propuesta de ascenso por antigüedad de subtenientes á tenientes, para cubrir las vacantes que existen en el ejército.

—Al atravesar nuestras tropas las alturas de Cabo Negro, hubo un episodio que prueba el noble corazon y el amor á la patria de nuestros bravos soldados. Al trasportar estos una de las cumbres mas elevadas, divisaron al través de las brumas del Estrecho las montañas de su pais, y las saludaron llenos de entusiasmo, y bendijeron con lágrimas en los ojos esta noble tierra, por cuya gloria derraman su sangre.

—En la accion del 23 del mes pasado, segun La Epoca, emplearon los moros granadas en abundancia, lo que hace creer que tienen cañones rayados y algun obús. En dicha accion hubo tambien algunos moros prisioneros, cogiéndose además gran número de gomas, espingardas, bolsas de municiones, fajas y caballos.

Por lo que va sin firma,  
P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

De El Correo copiamos los siguientes párrafos:

En la madrugada del día 30 el laud San Ramon de la matricula de Andraitx embistió contra una roca en Cala Benet: cuatro de los seis individuos que lo tripulaban pudieron salvarse á nado, pero los otros dos, llamados Juan Esteva y Pujol y Guillermo Pujol y Porcell desaparecieron sin que hayan podido ser hallados hasta ahora.

De Santa Margarita se han recibido en el gobierno de esta provincia con destino á los hospitales de sangre, tres cajas conteniendo diez y ocho arrobas y siete libras de trapos, hilas, lienzo y vendages. Entre lo mas notable de estos efectos hay veinte y seis sábanas y veinte y dos docenas de vendas. Santa Margarita es pues uno de los pueblos que mas se han distinguido, si se tiene en cuenta su vecindario.

De Lluçmayor se han remitido cuatro cajas de hilas, vendages y trapos, y 83 libras 12 sueldos 10 dineros, producto de la suscripcion abierta por el ayuntamiento.

Por real orden de 27 de enero ha sido nombrado alcalde de la carcel de Palma vacante por fallecimiento de don Manuel Elias de Quirós, don Andres Royo ayudante cesante de presidios.

Ayer se ahorcó un sereno: cuando estuvo colgado de la cuerda esta se rompió y nuestro hombre vino al suelo sin haber consumado la obra mas que á medias. En seguida fué conducido al Hospital en donde creemos sigue aun con vida, aunque bastante estropeado.

Dos hombres tuvieron ayer tarde una disputa, resultando uno de ellos con una grande herida que le causó con una navaja su adversario.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias de onteayer y ayer.

Casados 1 Vindos 1 Solteros 2 Niños 2

Casados 1 Vindos 1 Solteros 2 Niños 2

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

## CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA APOLONIA, VIRGEN Y MARTIR.

## CULTOS SAGRADOS.

Mañana juéves, en el oratorio del Temple, se continuará la devota oracion de cuarenta horas. A las seis de la mañana se espondrá Su Divina Majestad; acto continuo se hará la estacion, con la oracion de Sor Rosa; á las diez y media se cantará misa mayor con música y sermon, que por indisposicion de don Gerónimo Barceló Pro. predicará las glorias de Santa Colonia don Francisco Vidal, carmelita esclaustrado. Por la tarde á las cinco y media se rezará la corona de la Virgen, despues un rato de oracion mental y la estacion, y en seguida se reservará el Santísimo Sacramento.

## AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las... 7 hs. 0 ms.  
Pónese... á las... 5 30  
Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero...  
Las 12 hs. 14 ms. 36 s.

## AVISOS OFICIALES.

### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el teniente coronel graduado primer comandante del batallon provincial de Mallorca, don Felipe Molto y Diaz. Parada, el batallon provincial de Mallorca. Hospital y provisiones, el mismo cuerpo. El T. C. S. M.—Benito de Amore.

### ADMINISTRACION PRINCIPAL.

DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS ISLAS BALEARES.

El día 15 de los corrientes á las doce de su mañana, en los estrados del edificio que ocupa la administracion principal de Hacienda pública, tendrá efecto la venta en pública subasta de cuatro buques apresados con géneros de contrabando, por los guarda-costas y cuerpo de carabineros de esta provincia.

Los inventarios de los apresados buques y de sus arreos y justiprecio, se hallarán de manifiesto en el acto de la celebracion de la citada subasta. Palma 6 de febrero de 1860.—P. V.—Rafael Amorin.

## NAVEGACION.

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

De Mahon la corbeta de guerra española Mazarrudo, de porte de 16 cañones y 180 tripulantes, al mando del capitán de fragata don Victoriano Sanchez.

### IDEM DESPACHADAS.

Para Mecina balandra Alerta de 71 toneladas, pat. Juan Muntaner, con 5 marineros, un pasajero y lastre.

Para Valencia á Ieiza vapor Rey don Jaime I, de 278 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 19 marineros, balia y efectos.

Para Barcelona vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don Miguel Morey, con 19 marineros, balia y efectos.

Para Cádiz laud San José, de 28 toneladas, pat. Onofre Bosch, con 4 marineros, un pasajero, vino y efectos.

Para idem idem San Jorge, de 33 toneladas, patron Jorge Porcell, con 6 marineros, vino y efectos.

Para Argel idem Sangre, de 20 toneladas, patron Jaime Alemany, con 4 marineros, 2 pasajeros, naranjas y efectos.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## GRAN RIFA DE AFRICA.

ESTRAORDINARIA EN FAVOR DEL BIZARRO EJERCITO ESPEDICIONARIO

La comision de señoras, creada en Barcelona al efecto de procurar recursos en beneficio del mismo, acaba de obtener del gobierno de S. M. una señalada muestra de deferencia con la autorizacion que ha recibido por Real orden de 30 de noviembre último publicada en los periódicos de esta capital, para efectuar dicha Rifa.

Al solicitarla lo hizo esta comision con el fin de establecer un medio de contribucion voluntario, al alcance de todas las fortunas, de manera que cada cual pueda contribuir con su óbolo para un objeto tan patriótico, sin ostentacion, jactancia, odiosidad ni escrúpulo de ninguna especie.

La comision no necesita excitar el entusiasmo del pais porque el objeto es santo y nadie dejará de contribuir en poco ó en mucho para recompensar á tan valerosos soldados, que esponen su existencia para vengar el honor nacional, que derraman su sangre sacrificándola gustosos en aras de la patria; y que dejan tal vez á sus familias desgraciadas, huérfanos y necesitados, al solo amparo de los generosos y caritativos españoles.

### BASES Y CONDICIONES DE LA RIFA.

El maximum de billetes será de 300,000 numerados desde el 1 al 300,000.

Cada billete vale rs. 4 uno.

Los premios ó suertes, si se expenden todos los 300,000 billetes, serán:

**Primer premio.**—Una bala de cañon de oro de valor rs. 100,000. Lo ganará el primer número que salga.

**200 premios** de una bala de cañon de plata, cada uno de valor rs. 300. Ganará un premio de estos cada uno de los 200 números que salgan del primero.

**100 premios** de objetos varios de productos del pais de valor cada uno próximamente rs. 200. Ganará un premio de estos cada uno de los 100 números que salgan despues de los anteriores.

**Ultimo premio.**—Una bala de cañon de oro de valor rs. 20,000. Lo ganará el último número que salga.

Total 302 suertes ó premios.

Estos premios disminuirán en la proporcion ó valor correspondiente, si se vendieran menos billetes de los 300,000 que sirven de base á esta Rifa, y en consecuencia solo entrarán en sorteo los billetes que se hubiesen emitido.

El sorteo será luego que se hayan vendido los 300,000 billetes expresados, ó antes si así lo acordare la autoridad superior de la provincia; de todo lo que se dará el oportuno conocimiento al público.

El sorteo se verificará á puerta abierta presidido por la autoridad, y con todas las formalidades y escrupulosidad requeridas.

Se publicarán los números premiados y suertes que les correspondan y días del pago de los mismos, para el debido conocimiento de los interesados.

A las personas que tomen desde 100 billetes á 300 se les abonará 4 por 100, pagando en el acto su importe; de 301 á 700 el 5 por 100 con id., de 701 en adelante el 6 por 100 con id.

El encargado en esta ciudad D. Pedro Sans y Serra, que ha admitido á tan laudable objeto la espendicion de los billetes de esta rifa, se ha unido con los Sres. Higuera, Vilar y compañía, que lo harán sin ninguna clase de retribucion en sus propios establecimientos, de cuenta nueva de Santo Domingo núm. 21 y plaza de las Copiñas núm. 80.

### ¿Está V. en la agonía?



### EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Un manantial de esperanza para todos.

Esta preparacion notable penetra en el centro y lo mas interior de todos los males que afligen la superficie del cuerpo. Haciendo la friccion va desapareciendo bajo la mano lo mismo que si estuviera atraida por una fuer a interior para cumplir con su mision curativa con rapidez, seguridad y sin causar dolor. Erupciones simples, llagas abiertas, tumores duros, afecciones escrofulosas de todas clases, apostemas, cánceres, heridas envejecidas en una palabra toda clase de inflamaciones y supuraciones del cutis, de la carne, de las glándulas, ó entre los músculos, todo se puede detener y curar para siempre sin peligro alguno con este inestimable Unguento usando en fricciones, unturas ó con vendaje.

**Enfermedades del cutis.**

Sus nombres son innumerables, pero hasta en el caso peor, bajo la peor forma esta preparacion se puede considerar como un específico para ellas: Erisipelas, sarpullido, tina en la cabeza, escavita, toda clase de descoloramiento, erupciones escrofulosas y otras afecciones del cutis de un caracter inflamatorio se curan con una facilidad sorprendente con este Unguento. En todos los casos conviene que la superficie que se ha de untar con él, se bañe antes con agua caliente.

**Heridas envejecidas, llagas en las piernas, etc.**

Cuando, por cualquier causa, una herida vieja vuelve á abrirse y empieza á supurar, siempre puede ser curada por este Unguento. Casos de úlceras en las piernas, que durante veinte años han sido una causa de tormento, se han curado radicalmente por el mismo Unguento.

**Almorranas y Fístulas.**

Este precioso Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanandolas con entera seguridad, cuando todos los demas remedios han resultado inútiles.

**Un caso de propension á la Tisis.**

Yo, Guillermo Santa Maria, natural de Trujillo, declaro que cerca de un mes he usado el Unguento y Píldoras Holloway para los dolores mas violentos en el pecho.

## LA TIENDA DE VARIOS GENEROS

## JUAN VILLALONGA GOMEZ,

situada en la PLAZA DE CORT,

acaba de trasladarse á la de LAS COPIÑAS NUMERO 1.

En dicha tienda se hallarán algunas drogas y colores, objetos de perfumeria, y otros varios y diversos útiles indispensables á los artistas y artesanos.

Las muchas personas que hasta el dia han dispensado su confianza á este establecimiento, encontrarán en adelante mayores ventajas en surtirse de los géneros que en el mismo se espenden, á precios equitativos. La capacidad del nuevo local ha permitido reformas importantes y aumento de objetos de utilidad y adorno, los cuales no se continúan á causa de su gran número y son de los que consumen los pintores, escultores, doradores, dibujantes, carpinteros, torneros, silleros, guarnicioneros, herreros, tintoreros, sombrereros, tejedores, zapateros, y otros muchos.

Dicha tienda está situada debajo el despacho de los vapores correos Jaime 1.º y 2.º

## DICCIONARIO GENERAL

DE LA

## LENGUA CASTELLANA

el mas manejable y completo; el mas inteligible y sucinto en sus definiciones, y el mas uniforme en ortografia (con arreglo á la de la academia de la lengua) contiene todas las frases y locuciones familiares, ciencias, artes y oficios, geografia y mitologia, las principales americanas y el nombre de todas las ciudades, villas, aldeas y baños de España, con la distancia á que se encuentran de la capital de su provincia, y por suplemento las cabezas de partido, por una sociedad de literatos bajo la direccion de don José Caballero.—Un tomo encuadernado 70 rs.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

### VENTAS

de los efectos siguientes: Un bonito reloj con su correspondiente mesa de caoba y piedra de mármol blanco, un espejo de 4 á 5 palmos de ancho, cuatro cuadros dorados y algunos mas de doradillo y caoba, 2 tocadores, un sillón, un costurero, una hermosa biblioteca de 600 á 700 volúmenes y la mayor parte de estos son enteramente nuevos los demas en muy buen estado. A precios convencionales. Calle de S. Juan, número 18, desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde.

### AL PUBLICO.

Se han recibido ejemplares del *Anuario Económico-Estadístico de España*, obra utilísima para toda clase de personas y que ofrece datos estadísticos sumamente curiosos. Dichos libros se venden al ínfimo precio de seis reales, cada uno y las personas que gusten adquirirlos podrán entenderse con el portero mayor del gobierno de esta provincia don Francisco Palmer.

**SE VENDE A VOLUNTAD DE SU DUEÑO** la polaca, de esta matrícula nombrada *Carmen (a) Linda*, de porte de 137 toneladas, clavada y loraada en cobre, estando completamente surtida de sus arcos y aparejo como se puede ver por el inventario que existe en poder del corredor Andrés Serrano.

**SE VENDEN ESCOPETAS VIZCAINAS** de las mejores fabricas, á precios económicos y por cuenta del fabricante. Calle de San Jaime, manzana 153, número 21.

**ESTA PARA ALQUILAR EL ESTABLECIMIENTO** publico, situado en el molinar de Levante, en el predio *Son Onofre*, calle de San Juan, titulada *Casa de Recreo*.

Durán razón en el Café de Costa detrás de la Pescadería.

## CALENDARIO

Y ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMIA PARA LAS

### ISLAS BALEARES

### MALLORCA, MENORCA E IBIZA

correspondiente al año bisieto de

1860

dispuesto con arreglo al meridiano de Palma y á los datos publicados en la Gaceta de Madrid por el gobierno de S. M., aumentado considerablemente y adornado con

18 GRABADOS.

Este calendario además de todo cuanto contienen los de su clase, publica una relacion de las fiestas civiles y religiosas que se celebran en la provincia, una noticia histórica de Mallorca, Menorca é Ibiza, ilustrada con grabados que representan la vista de Palma, Mahon y ciudad de Ibiza, varias nociones y esplicaciones del sistema métrico decimal, el número de almas de los pueblos de la provincia, según el último censo de poblacion, remedios para curar los sabañones, para tener los pies calientes cuando se viaja, remedio contra el mareo, contra las grietas de los pechos, contra la coqueluche, contra la disenteria, modo de conservar los huevos, polvos contra ratas y ratones, conservacion de las manzanas, aceite para el pelo, para que las gallinas pongan en invierno, contra el fuerte dolor de muelas, remedio contra las tercianas, tinta color de violeta, lacre rojo, nueva legia para hacer la colada, etc., etc. formando un cuaderno de 40 páginas.

Se vende en la imprenta de Gelabert, á un sueldo.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable